

DIARIO
1947

José
Manant
Viglietti

AÑOS DE ESCLAVITUD

Meditaciones

3 de Junio de 1947.

Principio de la servidumbre

Marzo de 1939. - Ante mis ojos nublados por lágrimas se irán las banderas rojo-gualda como llamas que abrasan y consumen mi libertad y mi dignidad humana.

Como tantos otros presencié el principio de una era de esclavitud, una esclavitud más dura y abyecta que la esclavitud papana.

El hogar de mis padres, el nido donde nací y comencé a vivir, fue dispersado. Mi anciano padre comenzó a padecer las amarguras del exilio; mi madre comenzó a vagar como ave perdida y angustiada; mis hermanos en el exilio también y sus hijos y esposas iniciaron la espera dilatada y dolorosa.

mi ajuar dispersado; inicié el ^{viaje} ~~exodo~~ con mi compañera y mi hijo. Ya en Madrid, sin recursos, despojado de mi cátedra de Filología, base de mi vivir; comenzar a través. Vida sórdida, oculta, temblorosa, en espera siempre de un mal encuentro; en espera de la policía escuchar en la noche los rumores extraños que denuncien ^{la praepecta} de los esbirros que lleguen a privarme de la libertad material y precaria, de la vida, que disfruto. 1939-1940-1941-1942-
Enero 1943: aquella pobre y enteca libertad desaparece. Calabozos policíacos, cárcel de Follet, cárcel de Caranauchel; Miseria y desesperación en el hogar; horas muertas entre los forzados... 1943-1944-1945... Ocho días en casa, y sin otro respiro, en la angustia de la miseria partir hacia el confinamiento a un lugar desconocido... AJM- 45-07-1 (1/31)

Día 13 de Junio

Sobre lo mismo.

Para mí hay dos especies o categorías de Libertad; mejor dicho la Libertad se manifiesta bajo dos modalidades: Como sentimiento y como concepto. El sentimiento de la libertad es común y general entre todos los hombres, pero lo que no son capaces la mayoría de los humanos es de formarse un criterio de la misma; de definirla.

El sentimiento de la Libertad surge con los impulsos instintivos que conducen, no solo al hombre sino a todos los seres vivos, a conservarse y perpetuarse. En principio goza de libertad el que no encuentra obstáculos para la consecución de sus actos vitales; cuando encuentra dificultades, vallas e impedimentos que imposibilitan el desarrollo voluntario de aquellos, entonces

surge la protesta, y con ella,
el sentimiento de libertad como
algo justo, sagrado, inalienable.

12 de Julio 1947

Perros y patos.

Los antiguos romanos simbolizaban la libertad en una augusta matrona a cuyos pies aparecía un gato con su actitud de espiador vigilante. El carácter y costumbres de este felino doméstico no ha cambiado. El gato es un animal esencialmente individualista, independiente, fiero y celoso de su integridad, que no admite vasallaje. Puede ser afable y cariñoso con aquellos hombres que convida, y a quienes presta el servicio de privar de roedores; también es fiel hasta el límite que señala su dignidad (este es un concepto puramente humano que empleo para expresar mi idea), pero no admite de nadie castigos corporales, ni se ocupa de vigilar ni defender a nadie, ni tolera que se

supete con cadena si losos. Es decir, que no reconoce amo. Un pacto tácito se establece entre sus mantenedores no dueños (para él) y el gato. En la casa lo alimentan y colifan, él ofrece a ^{caudillos} la gracia de su presencia y sus servicios de cazador de alimañas molestas. Por lo demás es muy poco exigente. No necesita que se ocupen de su "toilette", ni ^{de la} sus necesidades orgánicas; él se amella solo; es pulcro, cuidadoso y generalmente silencioso. Come lo que le dan previo atento examen y si no le dan de comer lo roba pues se considera con derecho de ser alimentado. Por tejados y aceras busca sus amores en aventuras nocturnas; y cuando la hembra parecida de sus retoños con la mayor solícitud. En resumen los antiguos romanos veían acertadamente en este mamífero la expresión genuina del sentimiento de la Libertad.

En canilio el perro simboliza la fidelidad ilimitada. Cuando se asocia a los hombres quedando ellos voluntariamente sometido, es una entrega absoluta. Sus dueños

sus "amores" pueden disponer de él a su antojo: admite que le castiguen que le humillen, que le martiricen, que le maten de hambre. Todo lo aguanta pues se considera - al parecer tan inferior al dueño que abdicar de su personalidad y dignidad (admitirse esta transposición de conceptos). El perro es coliarde: puede decirse (al igual de muchos hombres tenidos por valientes) que ataca por que está poseído de miedo; es provocador, escandaloso y revoltoso. Adora al resto de hombres y solo adora a su dueño que reverencia como a un Dios. Detesta a los hombres mal vestidos y respeta a los elegantes (como los lacayos). Es sucio: mete el hocico y la lengua en los orines y excrementos de toda clase y hasta los devora. Orina y se ensucia en cualquier parte y aléjase por ello a atenderlo, a sacarlo a la calle, a lavarlo, etc. En sus amores es imprudente pues los realiza en pleno día y en cualquier parte (no como el gato que es para esto recatado y púdico). Manifiesta su alegría en forma extemporánea, abrumadora e impetivamente. Y nada hay tan exasperante

es su expresión.

En los peores momentos: cuando sufría interrogatorios policíacos y judiciales, cuando estaba en la cárcel, pensaba lo que quería y tras la pantalla de mi frente, ante los esbirros, mi pensamiento volaba libre y nadie podía impedirlo.

Me repugna fingir, pero el instinto de conservación y la necesidad de llevar adelante mi trabajo me han obligado y obligan a tratar y convivir con gentes que piensan de modo antagónico, enemigos ideológicos ~~de~~ en absoluto; sienten que trato de evitar toda conversación sobre temas políticos y religiosos, pero cuando se suscitaban ellos o asiento vagamente, aunque mi pensamiento polemice con acritud, valentía y violencia.

La libertad de pensamiento es pues inalienable. La tiranía amordaza pero es impotente contra el pensamiento.

Alhama de Aragón
30 de Julio de 1947. Noche

Desde la estación de Ato-
cha hasta poco antes de llegar
a Sigüenza, la temperatura ele-
vada y un aire abrasador.
hicieron el viaje molesto. La
estepa castellana despedía un
calor de horno; el cielo se iba
empañando paulatinamente
y nubes cumuliiformes, fueron
apareciendo y elevándose des-
de el horizonte, primero ais-
ladas, luego en céntrica forma-
ción; estolén luciendo el sol
creando comienzo a llover, ha-
sta la estación de Jadraque;
a pesar de ello el calor no ce-
día.

Al aproximarnos a Sigüenza
cuyos cerros y monumen-
tales paramentos se contemplan
elevados desde el tren, amainó
la lluvia, cubriose totalmente
el firmamento, rana roncaba
si tuvieran amontiguadores,
algunos truenos y el aire tardo-
se mas fresco.

¡Que placer! En la pla-
taforma delantera del vagón,
recibiendo las ráfagas de aire
fresco y la lluvia en gueros patas
que masaban deliciosamente.
¡Volver a respirar con vigor
y profundamente! Volver
a disfrutar de un equilibrio
orgánico que el bochorno había
destruido.

A partir de aquel mo-

- 2 -

mento ya el viaje fué encantador. Guadalajara, Macinamun, to temoso de cúpulas, torres y porramentos, se pierde entre alcores y chaparras. Aunque con fusamente recuerdo nombres de estancias, nombres rauras y celebres en fastos del prosaico: Ariza, Meco, - Cetina....

Alhama. - Llego a las 7 y cuarto. El coche para el Monasterio de Piedra, no sale sino al día siguiente... y hay que pernoctar en el pueblo. Me confío a un viejo albirio que apenas puede arrear la muleta. Me lleva a una posada. La Posada esta en una plaza clásica; parece el escenario de una

torreola arrojadera. Corona reno-
centista de adules y sillera do-
rada, fachada ^{posterior} ~~tercer~~, color rojo
de una iglesia, con aspecto de
frontera y otras cosas pueriles
detestables, entre ellas la posada don-
de me hospedé.

Alhama, atravesada por
un río el Jálón; Entre cerca-
les. Pueblo con casas típicamen-
te aragonesas: adules y enfoliel-
gadas blancas y azules parte de
las fachadas o los muros de las
ventanas y puertas. El tren co-
mo un fantasma escandaloso
con estruendo tremendo de ver
en cuando atravesara sobre puer-
tes, en lo alto. Una antigua y
restaurada torre romana, gótica
arabes y dominica sobre las can-

diales.

(3)

Además los balcones en
plan moderno, algo cursi pero
con instalaciones considerablemente
y modernas, algo vulgares pero
apacibles con sus mantos verdes
y floridos y sus estampes cristali-
nos.

Total: escasa materia es-
tética. Esta es mi primera
impresión superficial y nublada.

Una trompeta africana y
destemplada suena por las ca-
lles anunciando que en la plaza
(donde está la posada) va haber
titeres esta noche. Los que van
a dar esta función son también
muevedes de la misma posada.

Una familia: Padre, ^{de muy corta edad} madre ^{y un hijo} y un
muchacho de 15 años, una muchacha de
16, una niña de 10 años y otra de
6 - (cálculos aproximados).

Bajo el resplandor de
una gruesa lámpara ~~eléctrica~~
que se bambolea en el centro
de la plaza, como una araña
entre hilos eléctricos se forma
un círculo; cada vecino lleva su
silla y tras ellos, se sitúa gente
de pie. Una porción dialogada
entre dos amigos y amigos, luego muy
tras cantan los niños, peinados
con bucles y trapecitos domingue-
ros con uacillos destemplados e
inseguros algunos cuplés, sus
profundores giran el plato... Luego
el padre y el chico y la madre
una escena de payasos circen

ses.

(4)

Me voy a la cama, bastante
limpia; en la habitación duer-
me otro (un viajante modesto
de comestibles).

31 de Julio (por la mañana)

Este porocho, tiene un humbral
encolado y humedo cuyo olor
por asociación me ha traído el
recuerdo de los cascos de Longuilla.

Los "artistas" de los títeres se
preparan para marcharse. Han
empaquettato todos sus horrapas
en unas capas de madera muy
puesas, las cuales instaladas to-
bran un tablero con ruedas muy
hacia la estación. A otro pueblo
a repetir los mismos trucos. Mas
de las + ^{se} notaba un ruido y con-
sancio tremendo (como era de la

edad de Geller me la recordó.
Contaba como un animal amas-
trado; luego al retrovarme la
encontré dormida en un rincón
del zapucon...

Todo lo más dos pajaritos
prohibidos en Albarracín. La iglesia
S. XVII, altares barrocos ara, que
con ese fortuonidad oriental
en los tallas, un hermoso europeo
pero de buena calidad S. XVI. Tam-
bien; las esculturas del altar ma-
yor algo toscas pero de buena
cepa ¿algún discípulo de Bernini
Forment?

He incluido hasta la torre-
decididamente gótica (de la buena
traza de los constructores cíviles
del S. XV, del área mediterránea).
Subiendo me he sentido prate-
mente sorprendido por el aroma
delicadoso del tomillo y del espliego

(5)

He amarrado unos tallos de es-
pliegol, tan protatamento aloroso,
,,al lucena, labanda, preciado
abrequis de la madre naturala,
siempre prádiga.

Y ahora a esperar el co-
me para ir al Maunteno de
Riedra. ¿Me gustará?

La noche ha sido calu-
rosa y la mañana algo mas
fresca pero mas tarde ya veremos.

AJM-45-07-1 (9/31)

Monasterio de Piedra -

(1)

1 de Agosto de 1947

Ayer fue un día fausto.

¡¡ Descubrimiento del Parque del Monasterio

Así como todos los malos poetas no pueden despojar a la luna de su ~~suavidad~~ ^{suavidad} belleza, de esa eterna sugestión y emoción que emana de su presencia en el firmamento nocturno, así, digo, todos los tarjetos postales y malas pinturas son y serán impotentes para reducir en lo mas mínimo la sinpar belleza de este rincón prodigioso.

La Naturaleza, por su dicción fuertemente creadora, gracias a ese Orden a ese "Primer Motor" que cantó Leonardo de Vinci; rectificando el caso, origina estos espectáculos perfectos.

Frecuentemente, el Arte es superior a la Naturaleza, y ^{parece, tal} hasta ~~esta~~ ^{parece, tal} llega a imitarlo, como tan agudamente expresó la paradoja de Wilde, ... pero cuando nuestra Madre quiere mostrarse en todo su esplendor, entouces no hay arte

que valga. Anonada, aturde, su captación se hace difícil; es un deslumbramiento....

Agua, agua por doquier; agua presurosa que sobre lecho de jugoso musgo se desliza, argentada, glimpida bajo el dosel de frondas losanas, de variados formas y matices cromáticos.

Fondo musical, sinfonía, inefable la del muror zozoro de múltiples cascadas, arroyos y riachuelos que se precipitan desde alturas variadas y en diversos planos; música del agua, dulce arrullo que amansa, sedante que cura la inquietud, que canta la paz, que inspira amor fraterno.

¡Agua que vive en constante movilidad, que es siempre la misma: pero siempre distinta, su canto es inefable!

Yo haría un voto, si posible fuera: Cuando llegue al final de mi vida, me gustaría extinguirme

-3-
adorucipido ~~asustado~~ por este canto, como el anillo
de la Madre que recapitula su ser en
ser que de ella misma surgió.

La cola del Caballo y la Guita del Gris

Las aguas del río avanzan man-
zamente, ~~bajo~~ sobre su lecho limpio has-
ta el precipicio, ignorantes del salto que
les espera; allí, en la arista, se peisan
en ~~rodajas~~ ^{luego} de plata y caen en largas
cuellos blancos, con armonioso estruen-
do. Un paluillo ^{de agua} que mira la luz, pone
un nimbo glorioso a este descenso vertical
cuya grandiosidad sobrecoge.

Bajo de esta inmensa cascada, hay una
guita a la cual se desciende por unas
escaleras talladas en la piedra, que
de ves en cuando emergen al espacio;
y se abren retonos naturales desde los
cuales se contempla el abismo y se
escucha el rápido armonioso de la pre-
cipitación violenta del agua.

La Guita es de altura extraordinaria
más alta que el interior de la más elevada

de catedral, en la bóveda profusión de
formas, extrañas, montuosas; gárgolas me-
chiseuoles, fantasmas delirantes del estilo
barroco, las estalactitas sirven de celu-
culo a la imaginación y vemos toda
suerte de cosas y de seres en amolga-
ma inaudita; aquelarres delirantes
de asos, leirantes, caimanes, brujos ludio-
pícos y que se yo!! Tapizados de
verde musgo el gris acero u ocre de
estas formaciones, pendientes del ~~techo~~
techo, dejan caer una lluvia cons-
tante y fría. La gruta que tiene
una forma circular, como un anfitea-
tro se abre al espacio en gran altura
hacia poniente, precisamente por
donde cae la cortina de plata
de la cascada.

El espectáculo es maravilloso
(en este caso el adjetivo no está pío)
cuando el sol poniente ilumina
esta sábana de agua mascel. porque
sus infinitas porticulas de compo-
nen la luz en irizaciones múltiples.

Día 5 de Agosto 1949.

(8)

Sensación de aislamiento. Desde
que he llegado no he visto un periodi-
co, ni he oído la radio; no he reci-
bido carta de casa; a penas hablo
con nadie. Vivo pues separado
del mundo. Pero el mundo está
en mí y todo, sus inquietudes,
sus cosas.

Día 19 de Agosto de 1949

Día de partida. Abandono

los "Los Campesinos" líneas. Viento
fuerte en esta oasis. Iniciación.

Hay que volver; volver a punto
hay a Vuelo. Otro paisaje.
Sierra, cascos, aldeanos, tonos
nuevos.

El ambiente de la noche
luna es demasiado aceptable de
mostrado. Me despierto. En
este lado me voy a punto.

(4) El guardián de la Fuente Gris

Aldeano de mediana estatura, ~~algo~~^{de mediana} ~~enano~~, con la nariz aplastada, Sebastian el guarda del Porque, es hombre inteligente y afable.

Vive aquí desde hace más de treinta años y está tan identificado con el ambiente que parece ~~un~~ ser fabuloso surgido entre frondas y espumas. No hay rincón, ni gruta, ni uenique To que ignore. Habla de los fraudes casados ~~como~~ con el acento de intimidad cariñosa que se menciona a un allegado. Desde que los conoce, el curso recueto y ornametal de estos ~~casados~~^{aguas} es el mismo, su escritura no ha variado; en su ~~curso~~^{caer} ininterrumpido sobre lecho de musgo ~~sea~~ ^{se} ~~siempre~~ ^{pre} los mismos.

7 Pero el gran ^{de este hombre} honor no le constituye
ser guardián de la gran gruta; del
palacio del Hada Gris, construido
por su madre el agua en las en-
trañas de la piedra y bajo el lecho
del río, Recinto mágico poblado
de gnomo y extraños seres so-
ñados, por el agua creadora,
una de cuyas estalactitas recién
nacidas porace Sebastián.

El lago del Ejejo

Limitado, cercado por un
fipantesco anfiteatro de muros
petreos verticales y la male impo-
nente de la Peña del Diablo el
lago duerme en el silencio.

Sus limpiadas aguas dulcemen-
te recogidas en ~~este~~ ^{este} reposo, compla-
cidos en su quietud, transforman
el lecho de hierbas y en ~~las~~ ^{las} faras
donde reposan en un fatigoso.

deposito de ⁸esmeraldas, topacios,
nácares, lapulazulis, zafiros y
ágatas.

Pero su mayor gloria es
copiar, con la paciencia y el
esmero del mas nobil artifice
cuanto ~~los~~ ^{le} rodea. Alli en sus
aguas enciue a vivir el firma-
mento azul y los nubes ma-
feras, alli aparecen exactos en
sus mas recanditos detalles
los muros de piedra, de un
claro malua y de un rosa
dorado, los arbores, los matos
de aloroso espliegol y del ~~rumor~~
y ~~la~~ ^{vista} ~~eternita~~ con su espodaña
rimsosa. (en lo alto.)

Al penetrar en su recinto
se extinguen todos los sonidos,
todos los rumores, hasta el
canto triunfal de los aguas
~~viajeros~~ diga de airse.

El silencio. Un silencio

1/ Indescriptible, extraño, emocional.
Un silencio que no sufre me-
lancolías, pero que ^{tan poco} ~~que~~ ^{virtualidad} ~~nos~~
exalta. Un silencio ~~que~~ ^{que} ~~nos~~
inunda, ~~que~~ ^{que} ~~va~~ ^{penetrando} ~~len-~~
tamente en nuestro ser y nos
adormece sin dormirnos; nos col-
ma. Como un virriano ~~hace~~
que nos sentimos transportados
a un mundo irreal que naz-
ca el ensueño, la ilusión má-
gica de algo no definido ni
concreto. Cuando ~~una~~ ^{una} ~~ráfaga~~ ^{sup el viento}
de brisa se adentra ~~hace~~ ^{hace} ~~sonar~~
musicalmente la fronda de
los fresnos silbando, vira los
aguas suavemente y el espejo
~~se~~ ^{con ríos} ~~se~~ ^{se} ~~penetra~~ ^{penetra} ~~mas,~~ ^{mas,} ~~a~~
poco ~~se~~ ^{se} ~~ve~~ ^{ve} ~~el~~ ^{el} ~~rosiego~~ ^{rosiego} ~~y~~ ^y ~~con~~ ^{con} ~~el~~
~~la~~ ^{dulce} ~~la~~ ^{visión} ~~la~~ ^{la} ~~inabarcable~~ ^{inabarcable} ~~virtualidad~~ ^{virtualidad} ~~de~~
los reflejos. Otras veces ~~los~~
bandadas de grajos que aúdan
en los altos nidos, quiebran el
silencio con sus ~~grasidos~~

AT4-45-07-1 (14/31)

10' Espinos y escandalosos. Cuando se
sa la algarabía, el Silencio re-
cupera su imperio mas solem-
ne e impresionante que antes.

Leyenda de la Punta del Diablo (Según Sebastián).

En un tiempo remoto, vi-
vía en Sonia una doncella
que padeció ~~una~~ la mas espanta-
tosa desgracia. Hombres de
demonios la poseían, cien le-
giones (según él). Cuantos ~~de~~
~~Medicinas de salud~~ intentaron pro-
dizarle fueron vanos. Los mas
santos curadores y los mas doctos
fracasaron ante aquella mon-
truosa infección demoníaca.
Hasta que un día oyó una
voz divina que le orde-
naron fuese a la ermita de
Santa Maria en el Monas-
terio La Blanca.

11 Tenió de Piedra donde un santo
varón ^{ermitaño} ~~funto~~ ~~en~~ las montañas,
la sanaban. Alrededor ^{de} aquí
monedato, púsose en camino.
Tanto el ermitaño como los monjes
con el abad al frente efectua-
ron con aquella mora ende-
monada todas las ceremonias
necesarias, todos los exorcismos
~~pertinentes~~, pero la fuerza ~~demo-~~
~~niaca~~ ^{católica} tenía un extremo poder.
Cuando las legiones de demo-
nios obligados por las practi-
cas ~~de~~ religiosas iban abando-
nando el cuerpo de la infeliz,
y enfurecidos por su derrota
recurrieron a procedimientos
malditos: trasladaron al recen-
to del Monasterio los pinos de
un bosque de Loria y les pre-
ndieron fuego. El Abad mitrado
de Pontifical con todos sus atri-
butos con la cruz de alzar les
comunicó en nombre de Dios y
su acción tuvo de la fuerza

12) De apagar el incendio y volver
a la ~~la~~ legión demoníaca; ante
aquel fracaso otros demonios, de-
cididos a acobalar con aquella san-
ta casa y sus piadosos moradores
pretendieron desgañar las mon-
tañas y aplastar el monasterio
uno de los ~~ellos, de talla y portezas,~~
en el aire (con un sólo dedo)
manejó ~~una montaña~~ ^{peña} gruesa ~~de~~
~~pietra~~ y cuando ~~iba a arro-~~
~~jada sobre el convento y esta-~~
~~ba en el aire,~~ las oraciones de
la comunidad y la voluntad
divina lo impidieron y la
mole pétrea cayó en medio
del lago que hoy se llama del
~~Silencio~~ Espejo.

Y allí está la Peña del
Diablo, verdadera montaña
~~desgajada~~, reposando eterno-
mente y mirándose en las
aguas dormidas del lago.

13)

El corredor de la Hospedería

Una gran nave, con alto bóveda en arco apuntado, sostenida por nervios del mismo orden, y Eucalada totalmente. Varias arañas en hierro forjado, de forma circular penden del techo. En la pared del fondo un reloj. ^{En} ~~En~~ frente a la puerta de ^{entrada} ~~acceso~~ de la Hospedería se abra otra que da a una galería cubierta, desde la cual por una rampa se desciende al jardín y los terrenos de acceso al monasterio. En la parte frontal al muro del reloj, el mostrador y la puerta de la cocina.

En el mostrador una joacucita pensativa, de vargas bastante puros, toma nota de todas las consumiciones extraordinarias.

14) Un camarero, Felipe, alto, negro y activo ~~se~~ dirige a cuatro o cinco camareras, muchachos de los pueblos cercanos, contados por el mismo patrón; todos los camareros y la señorita del mostrador están de negro y rara vez sonríen; en silencio y brevemente trabajan.

Las mesas están distribuidas sin orden fijo en el ambiente del comedor; se procura aislar cada comensal o cada grupo familiar de ellos. Bajo el reloj (un reloj con marco circular negro) se sienta la familia de un gran fogero de Madrid. Señor de pelo cano, grandes entradas y gafas; la señora, ~~que~~ mantiene con gran resultado los vestos de una indudable bellera; su marcha y actitud lleva de europeo dominica; sonríe muy agradablemente; cinco hijos acompañan al matrimonio, varones y hembras ya moros y el conjunto -

parece presidir el comedor. (15

Un señor alto de acusadas facciones, resentoñ, come solo en una mesa próxima. Es italiano y vive en ~~su~~ país una importante situación social, en España tiene unos laboratorios; se preocupa mucho de un hermoso perro Setter al cual da de comer en su presencia. Otra familia numerosa es la del ~~de~~ Alejandro del Estado. Personaje ~~muy~~ alto y delgado, muy sonriente y amable con todo el mundo; señora de baja estatura y humilde apariencia. ~~Se ven también~~ ^{y otros cinco u seis} también próximos a la familia del fogero. No lejos de mi puesto de observación - es decir, de mi mesa - un matrimonio cincuentón alemán. (a mi procreanza fudies). El es un tipo bajo de estatura con abdomen prominentemente; en un rostro ~~redondo~~ ^{hermoso} enérgico una pequeña nariz puntiaguda.

167
sobre la cual cabalgan una gafa
con fina montura de oro. Anda
con movimiento ^{se nota} pretenso y
protector; la señora de facciones
culpares, pelo canoso, es mas
natural, tambien tienen un
perro baset (Aguitados las
mujeres tienen perro).

Una vieja con aire de dama
de estropeada y tipo provincia-
no, se sienta en una mesa acom-
pañada de dos señoritos, con aspecto
de colegialas de internado mujer,
en vacaciones; una de las señoritas
^{es delgada} tiene gran frente, nariz respingona
y gafas, la otra mas gordita y mo-
dosa lleva trajes de señorita de pueblo.
Antes de comenzar la colación se sa-
tignan. Dos otros pares de recién
casados figuran ^{ante} ~~constantemente~~ entre
los comensales; no siempre la
bellera acompaña a las jóvenes
desposadas, en algunos casos los
esposos tienen mejor presencia
física. A estos ^{manejos} se les ve enlazados.

17/ dos pareando ante los cascadas
o en un banco mirandose con
embelero.

Muchos muerpides llegan,
están un día o dos o tres y desa-
parecen del comedero; otros unas
horas y una comida. Llegan en
su coche, ellos en camisa, pesca-
dora o traje de ~~de~~ sport, ellos con
atareo sencillo y ^{Tocados con} ~~trancillos~~ y tur-
bantes de llamados colonos; ~~en~~
~~la cabeza~~ como una ráfaga
y ~~desaparecen~~ se esfuman

Los comedos, (luceros, bien
servidos, aunque con lentitud)
se caracterizan por el silencio
y el aislamiento. Nada de comer-
saciones ruidosas ni raras (una
carcajada parecería un sacrilegio). Es
tanta la respetabilidad que frente
de los comedos que de estar allí
mucho tiempo la misantropía
se ~~se~~ apoderaría de uno.

Después de los antes de mar-
charme, el señor italiano de po-

18) De caer solo. Una fauén alta
con pantalones blancos, blusa con
mangas cortas, fumando, se sienta
a su lado luego de darle un beso
frente a él un ~~hombre~~ ^{pero} mas alto
que la dama y muy delgado, y
otro señor de aspecto culpable. La
fauén es su hija y se parece tanto
al ~~que~~ ^{padre} visto de cerca su rostro
es desagradable ~~por~~ masculino,
el mundo es el fauén alto; carader
afortunado o noble, con frecuen-
cia entregou al camorero las
pieras cobradas que luego les
reunen en bandijas con presen-
tación sentuosa.

El matrimonio alemán
ha desaparecido, otros creen
a sustituido. Hegan dos seño-
ras rubias gordas de ojos azules
y sonrisas abundantes, al pare-
cer hermanas. Aparecen una
hermano con dos niñas, una
con gafas noir purtiagedad y
seriedad inpropia de su tierna

~~edad~~ ~~otra~~, otra, de cuatro a cinco años ~~19~~
juega, hace hablar por acaer y
escandaliza cosa insólita en el
ambiente.

Adios escenario mudo,
comedor con aire de refectorio
frailuno, te dejo con gusto. Esta
asepsia social me estomaga.
Por allí seguirán circulando
seres diferentes pero que parecen
los mismos, un día y otro día.
Como en la vida, ^{todo pasa} nada tiene
importancia, en rigor.

El baño.

Ocede el primer día inqui-
ni sobre esta cuestión. Ni el cama-
rero ni nadie a quienes pregunté
solían nada; se escapaban de hom-
bro. Decidí maestros por mi
cuenta pues me parecían aburri-
do que en un sitio tan abundan-
te en aguas no se bañara la gente.

En uno de mis paseos, fuera del
recinto del Monasterio por la porte

20) de la entrada descubrí un grupo de altos chopos y junto a ellas una gran balsa como de la que existe para el riego al acercarme vi unas chaolas y poco después unos muchachos ~~que~~ ^{que} ~~me~~ ^{me} ~~pedían~~ ^{pedían} ~~el~~ ^{el} ~~Hotel~~ ^{Hotel} ~~en~~ ^{en} ~~traje~~ ^{traje} de baño y bañadores; a poco apareció una joven con maillot lujoso y gomo de goma rojo que estaba tomando baño de sol. Los chicos, a quienes pregunté me dijeron que este baño era reservado y que bañarse allí había que pedir permiso al administrador de las propiedades del Monasterio.

Otro día, en lo alto, en el lugar que llaman Pozos de Rodilla cuando me disponía a pintar descubrí al matrimonio alemán del que ya he hablado que se disponían a bañarse, ello me suplen la idea natural de que así como ellos lo hacían, podía yo efectuarlo; dicho y hecho: al día siguiente

AM-45-07-1 (1913)

21) y todos los sucesos me endoraba
el traje de baño y cuando terminaba
el trabajo, al medio día me
daba un baño delicioso en uno
de aquellos tanques y recibiendo
el golpe de agua de una pequeña
cascada. — Nueualos

Día 31 de Agosto de 1949

Alojamiento.

Hoy hace once días que cam-
bié el alojamiento "civilizado"
de la Harpederia del Monasterio por
~~la~~ el rústico de unas porondos de
pueblo. En el primer sitio donde
estuve, la primera noche, el
primer amanecer pude dormir
cuesta cabal de lo que este cam-
bio significaba. La cuenta na do-
ña a un corral, por el cual pasa-
ba un ~~torrente~~ ^{Torrente} ~~de agua~~. De madugada,
cuando apenas alborcaba, ~~ya se oían~~
~~zurrar~~ cloquear las gallinas, ~~ya~~ ^{ya} can-
tar ~~pallo~~ ~~domante~~ un palastro al
que contestaban otros desde las
proximas corrales; un cordero

(22)

balaba desesperadamente ~~relier~~
~~no saboreándose~~ un año y el
agua del ^{comento} ~~la~~ ~~acigua~~ ~~ro~~ volía fuer-
temente - No había falta de despertador.
Ni los comidos ni el despertador me
satisficieron y comí de alojamiento
Esta ^{miena} posada se titula "Reusión" pero
no se diferencia mucho de la otra.
Esta situada en la plaza mas
importante del pueblo. Una plaza
irregular con, casuchas de adobe
en poste enfalado de azul
y en el centro un monumento.
~~Un~~ Verdadero monumento ele-
rado en memoria de un buen
ciudadano de Puebla
que a principio del siglo pasado
les trajo el agua al pueblo. Allí
esta la estatua de Carlos Sicilia
en hierro colado al parecer, en
su pedestal ^{como San Francisco} ~~de~~ ~~cerca~~
do por verja de hierro a ~~la~~ ~~fuerte~~
faltan con todos los barrotes.

23) Desde esta habitación, a través de
un balcon² descubre un bello pano-
rama: el río Piedra deslizando su
rápida corriente entre muros enor-
mes de ~~rocas~~, bordeado de altos
chaparral y un molino entre la fronda.
Como la habitación queda alta
todo, los ruidos llegan amontigua-
dos. ("trampantojo" ^{especie de trapa que tiene} ~~de cortina~~, ~~de petate~~)
La cuesta de la Horca

Instalé una mañana mi caballete
en un velloso formado por uvas de cantu-
ción a la puerta de una casa; pedí permiso, todo
fueron amabilidades. Una niña de dos años,
con una gran escalera pretendió bajar la calle; era
muy graciosa. Las gallinas pululaban a mi
alrededor, tuve que apartarme para dejar
pasar a dos cabras; pasó un hombre con el espolio
de equitador a la espalda; subieron caballe-
ras con cortales de paja; las camadres se acer-
caron para amansar.

Yo dormí desde allí; la vieja y como
muda y roja se tuvo mudéjar de la única iglesia
del pueblo, alta, gorda, encaramada en una
alta de un gran peñasco (ellos la llaman cantera).
Y ~~por sus pies~~ ^{por la puerta} ~~de la casa~~ las cosas de adobe, algunas
con balcones interesantes, y se fue multiplican-
do unos ajados, unos aleros, una cerca y un
corrimo que desciende.

24) Dejé el cuadro y el caballete en casa
de Tomás Lázaro, padre de la niña que
me tardía hacer. Puse a la madre de mi
mujer, la tía Celedonia, anciana de 78 años
que me recordaba a mi madre. Celedonia
me habló de sus hijos; todo se lo ha re-
portado, desde que emigró y no están
contentos, son egoístas y envidiosos; viene
con uno de sus hijos separado de su mujer.
Este hijo, cuando regresó del servicio mili-
tar se casó con una novia que había
tenido; mujer ligera y coquetera que
en los primeros días del matrimonio ya
le engañó; por no matarla la dejó y ahora
vive su vida desolada, ahogado al amparo
de la madre, sin hijos, sin mujer y sin
hijos, sin ilusión. Todo esto me lo cuenta
Celedonia mientras la pinto. Otra comu-
dre cuya cara parece un pan grande, me
cuenta sus penas; vive con ella dos nietos, uno hijo de su
hija que estando sirviendo en Madrid
su novio le dio palabra y no se la cumplió.
Y allí está el zagal, Angelito, chico muy
guapo que ^{me gusta} ~~me gusta~~ a todos; la tía
la hija ^{de la hija} ~~de la hija~~ Dios sabe por donde andará; la
nieta Rosalita es huérfana de padre que murió
en la guerra y de madre que murió de
enfermedad. Ahí me lo cuenta mientras
otra comadre le lleva los pajaos y la pinta
la moxido unido en Francia; cuando
~~se casó~~ con sus cinco hijos fueron a buscar

AM-45-07-1 (21/31)

25) fortuna, ella repreró. Allora viene con otros
traveltre. Esta tia Maria, una de la infini-
tas tias Morias de los pueblos españoles, niega ya,
es holre, para fajar mas pereto, va a escardar
y halajar al campo.
por la cuesta ^{nueve} aldeanos con sus arados al-
x ^{callosos} ^{uños} ^{con} ^{cantones} y
Hombres y sus ^{uñales}
botijos; dozan ^{uñales} ^{por} ^{rapido} y ^{escapota} al ^{hambre}
En ^{calce} ^{mito} de calles estrechísimas
cuyos antecedentes avales, ramanos, medios
vales se ^{adivinan} ^{con} ^{facilidad}, ^{apinados}
bre una clavada roca que rodea el río
Piedra. Por lo llegar a ella hay ^{desde la carretera} que ^{suben}
una cuesta empinada; al principio
casas buenas, halgadas; ^{se} ^{ve} el armo
noso yunque del ^{hervero}, ^{joven} ^{forjado},
Hercules ^{redimido}; la caballeria se calzan
a la puerta. La fuente, con gruesos caños
de agua ^{propia} ^{fica}; alreoran, cracas, ^{mulos}
hormicos; junto a ella una ermita ^{hol}
conienta. ^{Se} ^{ve} la ^{emision} ^{de} ^{radio}
de los ^{receptores} del "Círculo" y del
"Cofe de España"; el ^{hombre} ^{en} ^{su} ^{cuchil}
hil ^{se} ^{abelpado}, ^{ropa} ^{los} ^{herles} ^{aldeas}
nas. ^{En} ^{flora} ^{del} ^{monumento}, un
agujeramiento ^{oculto} ^{en} ^{un} ^{empinado}
collejan; la casa ^{abadia} ^{cañada} ^{del}
piedra y ^{creando} ^{con} ^{atriles} ^{edemistis}
ortenta ^{un} ^{cuadrante} ^{en} ^{su} ^{fachada} ^{por}
terior. ^{huevo} ^{la} ^{iglesia}, ^y ^{luego} ^{el} ^{lolo}
mito.

26) Alrededor del río se desmenuza
el tapiz de una hermosa vega. Una
falda de boninas pone su nota
moderna y actual en aquel vergel.
Remos nupciales, muchos arbores frutales,
Cultivos de uva y cañas que
en estos días riegan y recogen (labor
deceñísima que lleva a cabo en fin
dudosos rayones de estancamiento y
que destruye los brazos). "Goya Divinísimo"
Juan Pineda ?

Una cuna, y en ella una niña
de pañales pálida y fina. Una joven
también pálida y nervatista senta
da hace una labor magníficamente.
Es la madre de la niña y está soltera.
En la casa hubo un sueco que
la enamoró; se amaron y nació una
nieta. El padre tras los primeros
momentos de indignación y furor
aceptó que quedara en casa su hija
y su nieta pero se opone radical
mente al matrimonio que por su
parte el padre no resalta y ha
reconocido como suya la criatura.
Esperan que todo acabe por amplexarse.

La tarde estaba tempestuosa; fuegos fantasmagóricos de nubes iluminadas por los reflejos del poniente convulsionaban el cielo en un escenario caótico. A última hora, luego de facturar los cuadros, emprendí el camino. Las fuentes Nacionales limpiando el lado del atajo, que asciende entre la eras y Tapias de canchales, hasta desembocar a la carretera. Esta estaba salitosa, apenas encuentro a un labrador y un puñal coque. La cuesta, el valle, los cerros colorados y los ríos con la carretera de Calatayud a la izquierda, a la derecha el muro de piedra. Hago al peirón (ceniticio de piedra con una impenetrable ciénaga, a un lado y otro del camino y pinos jóvenes. La torre del Homenaje, los cerros, la Peña del Diablo, la ermita de S. María la Blanca, y la torre entre Alamos y fresnos.

En la entrada dos o tres señores desconocidos. Voy en busca de D. Manuel

28 Unfel, el peruano, a la cocina. Allí
esta con el cocinero, su sobrino, por
do, rouniente, afable, y con Felipe el
comerero. Me llevan a donde estan
lornodros que me campio y que
he de lavarizar. En dor de ellas abren
co alteraciones en el color que me
llevan de tristesa, No me atrevo a
decirle nada y los lavarios pero
verdaderamente esta desgracia les
hace demerrecer bastante. ¿Cauo
pudo suceder?, ¿tas rajas de la
cora Zulupis? El conme de la
cora Macanai? ¿Alguna enuavacion
que han recibido? Heno de proco
capacion - que me reservo - le pui
damos nuestras cuentas. Manuel
Unfel es natural de Mércalo, pero
ha vivido casi siempre en Cata
luna, y ha estado en Francia en
su juventud; es hombre alto
formido, de rostro regular y faccio
nes algo rudas; el pelo canoso y
el aire, la "allure" melancolica

29) reservado; es saltero y cincuenta.
me despido; ofrecimientos y propo-
tas para el próximo verano.

Salgo a vellano de entrada al
manuteno. En el bar, Sebastian
el administrador señor Mateo, ^{af} ^{atras} ^{señor}
En medio de la plasa uoir se-
ñitas saltando a la cuerda, entre
ellos los dos ~~señoritas~~ de aspecto
provinciano que se cuentan en el
camedor con la cieja beata. Seles-
tian me indica que de dicho se-
ñitas, quisieran que les pinta un
línea en sus álbumes respectivos.
Aunque es tarde, accedo por am-
abilidad y por amor a la cocina
de Sebastian donde con rápido tro-
cho hago un croquis de su cabeza a cada
una y se los dedico. Se llaman
Perry y son origen canadiense!! Como
me me impresionado!

Sebastian no quiere aceptar pro-
tificación alguna y se despide de
mí como un señor.

30) La noche ha cerrado, Haleriza,
por el horizonte relampaguea
con pero ~~vaudo~~. ahora voy
a este atajo - salvo la distan-
cia del Maentero a Nuevaleta, ~~por~~
en el atajo por la oscuridad bajó la
luz trapiés y me enfango. Por
fin veo las luces de las primeras
casas.

Día 2 de Septiembre del 967

De Nuevaleta a Calatayud,

La conetera se desliza entre mon-
tes pelados, gredos y pizarra, matufos
grises. Porada en. Munielrota, aldea
entre viñedos con una iglesia que
tiene dos torres como minaretes con
sus pináculos inclinados en el mismo
sentido.

Desde lejos un gran número
anfiteatro de montes grises, acen-
rados, lúmbicas y gran cumulo en
el cielo. Parece un paisaje de Zuloaga. Bajo
Calatayud con su castillo fortísimo

31) y los tones mundefones de mis iplerias.
Calatayd es una ciudad intere-
sante. Magnificas iplerias en las ca-
les, lo mundefar se mezcla con lo
platereno y el barroco; vincanes de
gran coraeter. Los tones van bellini-
mas.

Hago cola para alcanzar lulle-
te a Zarafosa y fracaso; tengo que
esperar a un tren que para a las
8 y media de la tarde y van las
2; me decido a subir sin billete
aunque pague doble. Me siento
en el paullo junto a la puerta del
cofán; ~~frente a mi~~ ^{lado} a mi ^{hay} otro. Ponen
sentado en cirio de mi equipaje, y
hago lo mismo. Hago el vecinar
solado. Vauriente a mi compañero
de viaje y para adelante. Total: que
he viajado gratis de Calatayd a
Zarafosa.

Zarafosa

Día 11 de Septiembre de 1947

He de consignar la ofradoble zar-

presa que me ha depurado la ciudad
de Zorofora. Ya la suponía un gran
"burgopodrido", entre iglesias y cuarteles
anticuados y tustón. Nada de eso Zoro-
fora es una gran ciudad bien urba-
nizada con un buen servicio de
tranvías con amplias avenidas y mag-
níficos inmuebles; gran animación
y sensación de vitalidad y pujanza;
con un gran parque y magníficos
monumentos.

El Ebro, ancho y hermoso con
sus aguas raposas bajo los muros del
templo del Pilar produce una sensa-
ción de grandiosa imponente. En la
explanada que se abre entre la Seo
y otra iglesia cuyo nombre desco-
noco, se encuentran los monumentos
más notables de Zorofora. La Seo
es algo magnífico. Templo gótico ori-
fínel de antiguos proporciones y de
ornamentación escultural. Las labores
en el exterior del albrido y
del cimborio son preciosas por el

34/ dignamente. Los capillos, una de
los cuales ostenta una ornamentación
plateresca - renacimiento es de lo más
buenos que he visto en este estilo
otros con ornamentación barroca
dunque una de estuco son en rigor
excepcionales y denotan de la sereni-
dad y gracia del carpintero. Este Baño
irrumpe como una catarata, como
una fuerza revalorizadora destruc-
tora. Separadamente denota un cam-
bio de concepto de la vida en la
sociedad que lo crearon. Dicha
gente - que crecía del actual
eclecticismo - encontraron ~~que~~ los
templos románicos y góticos eran
tristes y anti-estéticos y de-
notaban con ello que el arte
no artísticamente medieval había
muerto. Y no se conformaban
ya con un Renacimiento puro
arrogante y reposado, ni siquiera
con el afeminado plateresco. Ne-
cesitaban luz, renacimiento
alegre, sensualidad, calor.

35) No se conformaron en alzar nuevos
templos y modificaron las fajas
góticas y románicas, ya adulteradas
en parte ^{por} el neoclasicismo y renacimiento.
Todo ^{esto} es admiante muy bien
en el interior de la Seo.

La torre neoclórica con su
cúpula y almena en forma de beelao
que recuerda a la arquitectura
bizantina - eslava, es elegrante
y rima, tiene a sus medios en al-
tura un reloj rodeado por
dos figuras en mural blanco, cuyo
efecto es... muy repetitivo.

La capilla magnífica construida
en renacentista es un ejemplo
modelo de perfección tanto en sus
proporciones y fachados exteriores como
el interior, que produce un efecto
grandioso con sus magníficas columnas.

36/Bolledas y ornamentación.

El templo del Pilar, en su aspecto exterior no se le puede negar grandiosidad y armonía; sus ~~muros~~ muros, torres y ~~cupulas~~ (que hacen pensar en Rusia no sé por qué y también en el Egipto) son de ladrillo ocre-gris y las cúpulas de teja vidrada verde-blanco, ocre ^{produce una sensación} ~~en su forma poco finas mas bien aligeradas~~, pero el efecto del conjunto, de la masa (le faltan por construir dos torres) es, como he dicho, impresionante contemplado desde el gran puente de piedra o desde la otra orilla del río.

El interior en cambio es frío. A pesar de sus enormes proporciones no ^{acaba} ~~causa~~ ningún efecto emocional en el visitante: demasiado blanco, demasiado pulcro; demasiado

AJM-45-07-1 (27/31)

37) luminoso, de un neoclásico modernizado, a pesar de albergar notables obras de arte, tales como las extraordinarias tallas de la silla del coro y el extraordinario altar mayor tallado en alabastro por Meunier y Damián Forment, estas joyas parecen cabecados allí como en un museo sin armonizar con el ambiente.

En cuanto la Santa Capilla obra ingente de Ventura Rodri-
gues a pesar de sus convenientes
bles proporciones de su trazado
~~apreciable~~ ^{funcional}, en que un neoclásico
se funde con el barroco, a pesar
de la ^{y, en consecuencia,} mutabilidad de sus materia-
les, mármoles variados, jaspe, bronce,
platea etc, tampoco impresionó
en uno de los autores colujados
bajo esta rotunda, esta la

28) Celebran una Virgen del Pilar, la Pi-
lúnica, que se apareció en carne
mortal al apóstol Santiago en
la orilla del Ebro; verdadero fetidee
y motivo de una arraigada su-
perstición para los aragoneses y
otros hispanos e ibéricos, tam-
poco me ha causado la misma
~~impresión~~ sensación. Un mancebo
quello acercó a una niña peque-
ñita (que lloraba desesperada men-
te porque tenía miedo y la calupiaza
calorosa unos instantes bajo el manto
como de los pilos de mantos) de la
imagen; una multitud no muy
numerosa arrodillados en los fra-
dos y el pavimento de capilla, reza-
ba, sin araucos de superstición
sin exaltación; solamente, co-
nectamente, un cierto aire munda-
no de respeto, fereístico se advertía
la imagen, tallada en madera es

39) estéticamente, anodina, parece gótica, de un torco gótico, y tras ella una aureola de oro y piedras preciosas lalor de orfebrería moderna sin ningún encanto especial pero ostentosa.

Las pinturas de algunos capiteles y lunetas así como la del coretto de la Virgen son interesantes en general y cumplen su cometido sobre todo las de Francisco Bayen y las del padre Laya, pero están a excesiva altura y carecen de iluminación suficiente para ser estudiados. Bastante lo senti.

Al salir, en una capilla se descubre iluminado una ~~lámpara~~ llama, un Cristo admirable.

Tallo en madera de un naturalismo sorprendente y de una encarnación patinada por el humo

40) por el tiempo. Las decotas
poran y le besan los pies. ¡Ay, la
impiee!

Después de ver
~~segundo uno con~~ las foliole
ras ripuezas que en mantos, jo
yas, tapices, etc, se guardan en
los sacristías del Kilar, y al sa
lir, contemplar a aquella imagen
de un pobre ^{hombre} ~~marter~~ agonizando
~~en el clorido en una cruz~~ en su
martirio, no puede menos que
~~pensar~~ juzgar severamente la
impudicia de esos frailes, curas
y decotas padientes que amporan
dore en el muto de su ^{reforma} ~~reforma~~
se enriquecen de forma exorbitan
te, en tanto que lo magonia de
la gente ~~se~~ padece hay las
torturas de la miseria.

41)

La Hospedería del Pilar

En el gran solar originado por los derribo efectuados para dar perspectiva al templo del Pilar están construyéndose inmuebles de traza clásica aragonesa con sapontales y en el centro en el lado abierto a la Seo, emergen unos bóvedos de ladrillo, obra que según el mecánico del taxi que me llevo a la estación es un monumento a los "caídos"; aquel hombre, con una confianza rara en estos tiempos, se quejaba de que aquellos derribos habían dejado sin albergue a miles de personas, para que los foales y los suajos "construyan edificios y hagan negocios".

Porque el caso es que en uno de estos inmuebles magníficos tienen instalado, unas "hermanas"

42^a Un hotel "La Hospedería del Pilar"
donde fui a hospedarme por recomen-
dación del posadero de ^{Mucualá} ~~Mucualá~~.
En efecto, la pensión ^{Hay tres categorías, la} ~~era la propiamente dicha~~ ^{es la} ~~era la propiamente dicha~~ ^{es la}
~~era la propiamente dicha~~ ^{es la} ~~era la propiamente dicha~~ ^{es la}
y estimable confort; no así la
comida, que es escatimada, con-
tada, sin aceite; un raudío lim-
pio e insulso; dos o tres faruci-
tas vestidas con aquellos am-
plios hólutos, sirven a los comen-
sales. Un solo paucillo pepueñi-
mo sin aprensión a pedir más, en
cada comida. Un gesto de intima
tristesa, de arco, a pesar de alguna
mecánica sonrisa en los rasgos,
de de aquellos infelices no invita
necesariamente al optimismo. Bastan-
tes curas y gentes de condición
canada, peregrinas que ~~van~~
a pedir algo a la Pilonica.
Si hubiera tenido que estar más tiempo

43) en Zaraposa me hubiera merecido
curequida. En el ~~Hall~~ Vestíbulo
frente a la puerta de entrada se
abre una capilla expiatoria dice allí:
y a la derecha una tienda de abje-
tos religiosos, reliquias y salve ta-
do de reproducciones de la Pelórica en
todos los materiales y por todos los pro-
cedimientos posibles: total; un Ho-
tel, un comercio; Pobres manitas
reparados de los nefarios munda-
nos y sacrificandose por todos
nosotros!

